

Hablemos

ACERCA DE...

Es común que los niños varones necesiten algún tipo de cirugía del sistema urinario y del sistema genital (riñones, uréteres, vejiga, uretra, pene y testículos). Algunos de estos procedimientos pueden ser:

- **Circuncisión.** Es una cirugía mediante la cual se quita un pliegue de piel, llamado prepucio, de la punta (glande) del pene. Los niños nacen con este pliegue de piel. Al quitar el prepucio queda expuesta la punta del pene.
- **Reparación de encordamiento.** Es una cirugía para corregir una curvatura anormal del pene.
- **Reparación de hipospadias.** Es una cirugía para posicionar la abertura del pene (meato), de manera que esté en la punta del pene.
- **Lisis de adherencias en el pene.** Esto sucede cuando la piel del cuerpo del pene se adhiere a la cabeza de éste (glande). La cirugía desprende la piel para evitar problemas en el futuro.
- **Meatotomía.** Es una cirugía para abrir el meato (abertura en la punta del pene) para que sea de tamaño normal.
- **Orquiopexia.** Es una cirugía para colocar un testículo en el lugar apropiado del escroto. Su hijo necesitará cuidados especiales después de la cirugía para sanar de manera correcta y rápida.
- **Hidrocele o reparación de hernia.** Es una cirugía para tratar una protuberancia anormal en la ingle o el escroto. La protuberancia es parte del intestino o de líquido que se acumula en el saco de la hernia.

¿Qué sucederá después de la cirugía?

Alimentación

¿Cuándo puede comer mi hijo?

Una vez que su hijo despierte de la cirugía,

Cirugías urológicas: los cuidados posteriores

comenzará a tomar una dieta líquida que sea fácil de digerir. Los líquidos claros incluyen Pedialyte™, agua, jugo de manzana, bebidas deportivas, Popsicles™ y Jell-O™ sola. La mayoría de los bebés pueden tomar biberón o leche materna. Su hijo puede volver a su alimentación normal después de salir del hospital. Debe comenzar con alimentos blandos y fáciles de digerir. Procure alejarse de los alimentos altos en grasa o aceite como hamburguesas y pizza durante las primeras 24 horas posteriores a la cirugía.

¿Qué debo hacer si mi hijo tiene náuseas o vómitos?

Los medicamentos que le dieron a su hijo durante la cirugía (anestesia) pueden provocarle vómitos (náuseas), y él quizá tenga vómitos hasta 24 horas después de la cirugía. Algunas veces, el movimiento del automóvil o los medicamentos para el dolor pueden provocar náuseas. Usted puede ayudarlo a controlar las náuseas motivándolo a que se quede recostado y se mueva poco. Si su hijo tiene problemas con náuseas y vómitos, dele una dieta de líquidos claros. Luego dele más alimentos regulares poco a poco hasta que pueda comer una dieta normal. Si su hijo vomita, dele a su estómago 30 a 60 minutos para restablecerse y después comience a alimentarlo con una dieta líquida. Es muy importante que su hijo beba líquidos después de la cirugía para evitar la deshidratación. Está bien si no come alimentos sólidos por 1 ó 2 días. Si el vómito persiste o continúa por varias horas, llame al médico para que le dé instrucciones.

¿Cómo sabré si mi hijo toma suficiente líquido?

Después de la cirugía, su hijo quizá no tenga suficiente líquido en el cuerpo. Algunas señales de la falta de líquido son la orina amarilla oscura, la boca seca (sin saliva), los labios agrietados y la mollera

(parte superior de la cabeza de su bebé) hundida. Si nota cualquiera de estas cosas, dele a beber más líquidos a su hijo. Su hijo debe orinar (hacer pipí) normalmente dentro de las 24 horas posteriores a la cirugía. Un bebé debe mojar de 6 a 8 pañales en 24 horas, y los niños mayores deben orinar cada 6 a 8 horas.

Dolor

¿Cómo puedo saber si mi hijo siente dolor?

Ninguna cirugía está libre de dolor, pero es importante que su hijo esté lo más cómodo posible para que pueda sanar. Si es mayor, puede hablarle sobre el dolor y averiguar sus necesidades. Si su hijo es pequeño o tiene un retraso en el desarrollo, es posible que se queje, lloriquee, haga muecas de dolor, llore, esté irritable o inactivo, no coma ni duerma. En todos los casos, debe reconfortarlo y escuchar sus inquietudes.

¿Qué debo hacer respecto al dolor de mi hijo?

Si su hijo tiene dolor, debe darle medicamentos para el dolor. Si todavía no es la hora de darle la medicina, trate de controlar el dolor de otra manera. Otras formas de controlar el dolor son que vea su programa favorito, le den un masaje o juegue un juego. Después del primer día, una almohadilla caliente puede hacer que se sienta mejor. Si estos métodos no funcionan, llame al médico para cambiar la dosis de los medicamentos para el dolor u otros medicamentos. La mayoría de los niños requieren medicamentos para el dolor más potentes durante 1 ó 2 días.

Puede darle a su hijo ibuprofeno 3 veces al día durante las primeras 72 horas después de la cirugía. Éste es un medicamento de venta libre que contiene información en el envase sobre qué cantidad tomar y cuándo. No es necesario despertar a su hijo para cumplir el horario. El médico puede recetarle un medicamento más potente (por ejemplo, Lortab® u oxicodona). Si esto no parece ser suficiente, llame al consultorio del médico y hable con la enfermera. Si necesita comunicarse fuera del horario

de atención, llame al hospital para hablar con el médico de guardia. Es común que los niños necesiten medicamentos para el dolor durante las primeras 48 a 72 horas después de la cirugía. Generalmente, la necesidad de tomar medicamentos para el dolor disminuye con rapidez después de este período.

El cuidado de la herida

¿Cómo debo cuidar el pene de mi hijo después de la cirugía?

Su hijo podría tener una pequeña gasa envuelta alrededor del pene y asegurada con cinta adhesiva después de la cirugía. Retire la gasa la mañana siguiente a la cirugía. Haga esto desenrollando la cinta cuidadosamente y abriendo el envoltorio de espuma en forma de C alrededor del pene. Si el vendaje se pega, generalmente se despega con facilidad después de remojarlo en la bañera. No se preocupe si la gasa se despega antes de las 24 horas. Una vez que se retire la gasa, aplique ungüento con antibiótico o vaselina en el sitio de la cirugía (la herida) y en el pañal por alrededor de una semana. Esto evitará que el pañal se pegue a la herida. Después de la cirugía del pene, éste lucirá hinchado y amoratado. Si su hijo tiene dificultad para orinar (hacer pipí), colóquelo en una bañera con agua tibia para ayudarlo a relajarse. Su hijo quizá tenga algo de ardor al orinar. Si aún así no puede orinar, llame a su médico (consulte la sección *Llamar al médico* a continuación).

¿Qué cantidad de líquido que sale de la herida es normal?

Un poco de sangrado y supuración es normal y puede dejar una mancha de sangre de una pulgada en el pañal; sin embargo, no debe gotear sangre. Si gotea sangre o la mancha es mayor a una pulgada, aplique un poco de presión firme con una toallita limpia y seca, y llame al médico. Si el sangrado continúa después de 10 minutos de aplicar presión, llame a su médico o lleve a su hijo a la sala de urgencias.

Bañarse y ducharse

¿Cuándo puede mi hijo tomar un baño o ducharse?

Su hijo puede bañarse 48 horas después de la cirugía. Debe darle un baño de tina tibio dos veces al día durante varios días. Esto ayudará a sanar y reducirá la hinchazón. Puede darle un baño de esponja inmediatamente después de la cirugía. Puede usar toallitas húmedas en el área de la cirugía 48 horas después de ésta.

Actividad

¿Qué tan activo puede ser mi hijo después de la cirugía?

Debido a la anestesia, su hijo no debe realizar actividades que requieran equilibrio durante el primer día después de la cirugía. Estas actividades incluyen andar en bicicleta, jugar en un parque con juegos y andar en patineta. Después del primer día, su hijo puede realizar las actividades que tolere. Si está tomando un narcótico para el dolor como Tylenol™ con codeína, Lortab™ o hidrocodona, puede sentirse somnoliento o mareado. Vigile a su hijo y evite que se caiga.

Comportamiento

¿Cuál es el comportamiento normal después de la operación?

Es frecuente ver cambios en el comportamiento después de un procedimiento quirúrgico. Su hijo puede actuar como si fuera un niño más pequeño (puede mojar la cama o portarse mal), alterar sus patrones de sueño o de alimentación, o tener pesadillas. Téngale paciencia; ese comportamiento desaparecerá con el tiempo. Asegúrese de reconfortar a su hijo y ayúdelo a sentirse seguro. Comprenda que la rutina de su hijo ha sido alterada por la cirugía. La mayoría de los cambios en el comportamiento duran de unos cuantos días a dos semanas. Si estos cambios duran más de cuatro semanas, llame a su pediatra.

Llamar al médico

¿Cómo me comunico con el médico?

Llame al consultorio de urología al 801.662.5555 durante el horario de oficina (8:30 a. m. a 4:30 p. m.) y hable con la enfermera. Si el consultorio está cerrado, llame a la operadora del Primary Children's Medical Center al 801.662.1000 y pregunte por el residente de guardia de urología pediátrica. Puede comunicarse con el residente en cualquier momento.

¿Cuándo debo llamar al médico?

- Si hay mayor hinchazón en el lugar de la herida.
- Si su hijo no puede orinar.
- Si la temperatura de su hijo aumenta. Una fiebre leve después de la cirugía es común. Si la fiebre es mayor a 102 °F (38.3 °C), llame a su médico.
- Si el lugar de la herida continúa sangrando. La herida puede tener pequeñas cantidades de sangrado. Si hay sangrado activo (goteo), coloque un paño limpio y seco sobre el lugar del sangrado. Aplique un poco de presión suave durante 10 ó 15 minutos de la misma manera en que lo haría para detener un sangrado de la nariz. Si no se detiene, llame a su médico.
- Si la secreción de la herida aumenta.
- Si su hijo presenta algunos de los siguientes síntomas de deshidratación: no bebe, boca seca, moja menos de seis pañales al día, no tiene lágrimas, la mollera (parte blanda de la cabeza) se hunde.
- Si hay aumento de diarrea o estreñimiento.
- Si hay aumento del dolor o está inconsolable.
- Si su hijo muestra señales de dolor de pecho o dificultad para respirar: si parece grave, llame al 911.

¿Hay instrucciones especiales para el viaje a casa?

Observe a su hijo durante el viaje a casa. Está bien que duerma, pero su cabeza o cuello no deben caer hacia adelante, ya que esto podría obstruir las vías

respiratorias y causarle dificultades para respirar.
Su hijo debe estar en un asiento de seguridad infantil con los seguros adecuados.

¿Debo hacer una cita de seguimiento?

Llame al consultorio del médico y haga una cita para que revise a su hijo después de la cirugía, o haga un seguimiento con su médico de cabecera si esto es lo que conversó con el urólogo.